

Colonización y Campesinización de la población mapuche de Puerto Saavedra

René Riquelme Silva¹

Resumen

Es sabido que en los distintos pueblos que conforman el territorio conocido como la Araucanía, el Estado chileno ha instalado diversas formas de colonización, con el fin de hacerse respetar por la población, más aún teniendo en cuenta que dicho territorio no fue incluido al país de forma pacífica.

En el siguiente trabajo se tratarán de desmenuzar algunos componentes colonizadores instalados en la comuna de Puerto Saavedra, a partir de ciertos elementos normalizadores identificados por el autor y que están tan arraigados en su población que son fácilmente aceptados, formando parte de su propia identificación.

Saavedra Indígena, Hispánica y Chilena

Al oeste de la actual región de La Araucanía, a 85 km. de la ciudad de Temuco, se ubica la comuna de Saavedra o Puerto Saavedra, fundada oficialmente el año 1895 cuando deja de ser con-

¹ Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica (UMCE); Diplomado en El arte como construcción comunitaria. Herramientas para la ciudadanización (USACH); Palife Comunidad Weftun Mapu de Pte. Alto.

otros más "locales", demostrando así el control territorial *chileno* en dicha zona.

Saavedra Indígena, Hispánica y Chilena

Al oeste de la actual región de La Araucanía, a 85 km. de la ciudad de Temuco, se ubica la comuna de Saavedra o Puerto Saavedra, fundada oficialmente el año 1895 cuando deja de ser conocida por el nombre de Bajo Imperial (por su cercanía a la Imperial, actual comuna de Carahue) para recibir el nombre que podría considerarse el corolario del plan de Ocupación de la Araucanía, puesto que con dicha designación se homenajea a su gestor intelectual, el militar Cornelio Saavedra Rodríguez.

Incluso se dice que esta zona costera, aún más atrás en el tiempo y con un dejo de toque poético, era conocida como Konün Traytrayko Leufu¹, algo así como 'el lugar donde entra el río que suena' o 'el lugar donde se une el agua del río', variantes que se deben a los múltiples significados que el mapuzungun da al término *tray* y a las muchas interpretaciones que puede tener la conjugación de tantos términos.²

Es importante hacer mención de estos tres nombres con los cuales se ha identificado a esta zona, pues los tres permiten comprender los diversos procesos vividos en ella: Konün Traytrayko Leufu representaría el momento prehispánico, anterior a la conquista y quizás la mayor aspiración de algunos mapuche que la habitan en la actualidad; Bajo Imperial representa el momento de conquista y colonia iniciado en el siglo XVI por los españoles y que incluso logró mantenerse hasta mediados de siglo XIX; finalmente Puerto Saavedra o simplemente comuna de Saavedra, vendría a ser la representación del momento histórico en que el Estado republicano pretendió ejercer aún mayor soberanía, desplazando los valores colonizadores "externos" por

1 Lorenzo Aillapán Cayuleo, *Üñümche. Hombre pájaro* (Santiago: Pehuén Editores, 2003) p. 30.

2 En lo concreto, se dice que el río Imperial antes era conocido como Traytrayko Leufu, y que Konün, que literalmente significa "entrar", era el término que señalaba la entrada de dicho río por esta zona.

Colonización militar "simbólica"



Como es la constante geográfica de las tantas comunas rurales del país, el "centro neurálgico" de la comuna de Saavedra es una gran calle principal, por la cual se van desparramando muchas instituciones de diversa índole. Bastan solo cinco minutos de caminata por esta calle, la *Av. Ejército*, para encontrar algunos elementos que marcan una constante; nombres como J.J. Latorre, P. Lynch, Baquedano y C. Condell aparecen esculpidos en pintorescos letreros tallados a mano³, demarcando las calles que atraviesan la avenida principal, sirviendo de acompañantes perfectos de la plaza Arturo Prat. Y es que esta zona costera tiene mucha influencia naval, de hecho, no es azaroso que ahí se emplazara la Capitanía de Puerto de Carahue bajo la Gobernación Marítima de Valdivia, pero también es posible interpretar que dichos nombres, que rememoran a insignes personajes de la Guerra del Pacífico, sirven para enaltecer las victorias militares que el Estado Chileno ha obtenido enfrentándose a población extranjera o -específicamente- la *no chilena*.

Incluso, siendo aún más perspicaz, se puede consultar en cualquier manual de Historia de Chile la gran relación que tuvo la Guerra del Pa-

3 Otro elemento importante, que pretende insinuar, o tal vez demostrar, una cultura *maderera*.

cífico con la Ocupación de la Araucanía durante la segunda mitad del siglo XIX en Chile. Realizando este ejercicio, Jorge Pinto visualiza esta relación utilizando el manual de Historia de Chile del profesor Vicente Pérez Bustos del año 1933. En él observa que en el capítulo en que se trabaja la también llamada Guerra del Salitre, solo se hace un pequeño paréntesis para tratar la “Pacificación de la Araucanía”, como si esta haya resultado ser una anécdota más en la Historia, ejercicio que además le permite concluir que

Desde aquellos años, nuestros manuales reflejan dos tendencias: por una parte, ocultar al indígena, y por otra, hacernos presumir que finalmente el país logró transformar la barbarie en civilización, sin reparar en los medios que se emplearon y en los daños que se provocó al pueblo mapuche⁴.

Haciendo una lectura más compleja de dicho momento histórico, es preciso recordar que Manuel Baquedano, luego de participar en la acción beligerante del norte, es requerido para apaciguar los levantamientos indígenas de La Frontera hacia fines de 1868, y que Patricio Lynch en una carta enviada al por entonces Ministro de Instrucción Pública de 1880, le indica que para ganarse la simpatía de los indígenas aymaras, es necesaria la instalación de escuelas, agregando que

Es en la escuela pública de instrucción primaria donde deben naturalmente acercarse i entenderse los elementos de nacionalidades diversas que forman la gran mayoría de las poblaciones de este territorio. Y es allí también donde concluirán por chilinizarse los criollos de estas poblaciones.⁵

Indicación y plan educacional que no solo se llevó a cabo en el norte, sino que también en la Araucanía con la propagación de escuelas durante el período Reduccional, con el fin de normalizar a la población mapuche y hacerla útil

4 Jorge Pinto, *El Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*, (Santiago: Ediciones DIBAM, 2003) p. 253.

5 Sergio González, *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino 1880-1990* (Santiago: Ediciones DIBAM, 2002) p. 15.

respecto a las intenciones que las elites chilenas tenían sobre el territorio⁶.

A todo esto se suma que la Guerra del Pacífico (y todo lo que la rodea), fue y es un hito que ha sido tomado por el Estado chileno como una acción beligerante formadora del espíritu de chilenidad y patriotismo⁷. En esa guerra ya se podía hablar de chilenos enfrentándose a extranjeros, es por eso que es más significativa que incluso las guerras de Independencia donde se enfrentó a españoles, los cuales siguen siendo considerados nuestros antepasados dignos de reconocer, no así -como contraparte- nuestra raíz indígena.

Identidad mapuche-campesina



Otro elemento constante en la comuna, son una serie de “organismos”, tal vez creados por el consejo municipal o fomento estatal, y orientados a la población más pobre, la cual a su vez también se reconoce como población indígena mapuche. Llama aún más la atención que todos estos organismos llevan en sus nombres el término *campesino*, palabra que con su uso resultaría ser sinónimo de lo indígena, en este caso

6 René Riquelme, La aculturación del Pueblo Mapuche a través de la educación en la Araucanía, hacia fines de siglo XIX y principios de siglo XX. En: Simón Carrera y otros, *Salud y Educación en Chile. Modernización y normalización: Demandas, debates y perspectivas críticas. Siglos XIX y XX*. (Seminario para optar al título de Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica., Santiago: UMCE, 2017) p. 142-178.

7 Sin olvidar que la Guerra insigne en la conformación del espíritu nacionalista, también tuvo como rivales a peruanos y bolivianos, dando como resultado la exaltación del “roto chileno”, tras la Batalla de Yungay.

lo *mapuche*. Algunos de estos "organismos" son:

La Expo Campesina: Feria que se emplaza en la plaza Arturo Prat en ciertas fechas. Muchos mapuche aprovechan la ocasión para vender sus productos, y si bien podría estar orientada al público "turista", también es aprovechada por los mismos campesinos mapuche para comprar algunas cosas. Actualmente no está en funcionamiento, pero si está el registro de su implementación, señalada con un gran portal tallado en madera ubicado al medio de la plaza, por el costado que da hacia la *Av. Ejército*.

La Feria agrícola de la costa mujeres emprendedoras campesinas: Galpón en donde algunas mujeres mapuche venden sus productos agrícolas y artesanías -en lana, madera, totora o alpaca-, de lunes a viernes. Tiene el mismo fin de la institución anterior, pero es más estable pues funciona durante todo el año.

La Casa del Campesino: Lugar con comedor, cocina y baño disponibles para el público en general. A veces es utilizado por los turistas para comer o preparar su viaje, pero sus principales usuarios son los mapuche que viven en el interior de la comuna y que en ciertos momentos van "al pueblo" para hacer trámites o compras. En la Casa del Campesino pueden pedir agua caliente para el mate o el té, protegerse del frío, esperar mientras abren los locales comerciales y también dejar sus paquetes, para poder realizar otras actividades.

En estos organismos o pequeñas instituciones, es posible compartir con la población mapuche de Puerto Saavedra, y a la vez darse cuenta que para ellos, los términos campesino y mapuche más que complementarios, son equivalentes: *Mijito, ud. debe ser bien acampao pa sus cosas, bien amapuchao...*

En sus investigaciones respecto al período Reduccional, José Bengoa analiza este tema, de hecho en su texto *Historia del pueblo mapuche. Siglos XIX y XX* indica que

La radicación de indígenas provocó la transformación de la sociedad mapuche en una sociedad de campesinos pobres. Hay un paso desde la situación precampesina, ganadera (...) a una situación social caracterizada por la pertenencia imperativa a un pequeño territorio del cual es ne-

cesario obtener la subsistencia.⁸

Si bien no es tema de este ensayo corroborar si la zona que hoy comprende la comuna de Puerto Saavedra pasó por el proceso de radicación de tierras, es innegable el hecho de que sus pobladores pasaron por el mismo proceso de campesinización que los hizo dejar atrás parte de su cultura originaria. Ejemplo de ello es que el mismísimo Pascual Coña -lonko oriundo de estas zonas- declaró en el prólogo de sus memorias que ese sería el testimonio que perdurará en el tiempo, pues la sociedad mapuche estaba chilinizándose, dejando atrás su cultura original.⁹ Bengoa concluye entonces que *la sociedad se campesinizó y asumió el hecho de vivir como campesinos pobres*, realidad que se puede palpar en las calles de Saavedra, aunque también afirma que

La sociedad mapuche mostró una vez más su enorme capacidad de adaptación y su admirable fuerza de resistencia. Los mapuche se replegaron al interior de sus reservaciones, cambiaron sus costumbres, y se adaptaron a las nuevas condiciones que le impuso la sociedad chilena.¹⁰

Será en la Casa del Campesino, lugar donde se reúnen los mapuche campesinos que viven hacia el interior y zonas circundantes al lago Budi, que vienen en ciertos momentos al pueblo, donde se pueden obtener las más diversas conversaciones con *peñis y lamienes*¹¹ referentes a la historia de Puerto Saavedra y la historia de sus pobladores, para comprender aún más todos estos procesos mencionados. La mayoría de los mapuche que se reúnen en este lugar, son adultos mayores, ya

8 José Bengoa, *Historia del pueblo mapuche. Siglos XIX y XX*. (Santiago: LOM, 2008) p. 362.

9 Pascual Coña. *Memorias de un cacique mapuche. Vida y costumbre de los Indígenas Araucanos en la Segunda mitad del siglo XIX*. (Santiago: Editorial Universitaria, 1930) p. 11.

10 José Bengoa, *Historia del pueblo mapuche. Siglos XIX y XX*. p. 365.

11 Pluralización en castellano de peñi y lagmien, que significan hermano y hermana respectivamente; no como vínculo sanguíneo, sino más bien, como amigos y amigas.

que la mayoría de los más jóvenes -sus hijos- se fueron a la ciudad, y si es que aún viven con ellos en el campo, no frecuentan estos lugares de reunión, tal vez otro síntoma de que están dejando atrás ciertos rasgos de su cultura.

En muchas crónicas españolas, como es el caso emblemático del *Cautiverio Feliz* de Núñez de Pineda y Bascuñán, se evidencia un estado de abundancia o derroche de alimentos por parte de la población mapuche durante los siglos XVI y XVII, casi como la ceremonia de potlatch¹² realizada por los pueblos indígenas de Norteamérica, demostrando el consumo desahogado de bienes y despilfarro exagerado, pero los actuales pobladores mapuche de Puerto Saavedra, que se encontraban en la Casa del Campesino, indicaban que su niñez fue pobre, y también recordaban a la de sus antepasados -hasta tres generaciones atrás- diciendo que ellos también sufrieron esta pobreza. Ellos dicen que, por lo menos en sus experiencias familiares, siempre se ha vivido en un estado de pobreza y campesinización y solo hacen mención a estos períodos de abundancia como algo lejano, más parecido a la leyenda que a la realidad, y tal vez más recordado por historiadores y antropólogos que por ellos mismos.

Se pudiera pensar que por ser un lugar de alta afluencia de población mapuche, el idioma más utilizado es el mapuzungun, sin embargo, es el español el idioma de mayor preponderancia¹³, aunque si es posible afirmar que la mayor parte de las frases ahí pronunciadas contienen algún término en mapuzungun. Al preguntar por este hecho, la gente rápidamente responde que se debe a que en sus hogares no les enseñaron o no les permitieron hablar mapuzungun, por miedo a la discriminación sufrida por largos años, pero que de igual forma entienden, o lo saben, porque si bien en las escuelas hablaban el castellano, en sus hogares siempre había un anciano que no lo sabía hablar y que se comu-

12 Aspecto trabajado en el curso "Pueblos Indígenas" del profesor José Bengoa en junio de 2017. UAHC.

13 Por supuesto esta conclusión y las que le siguen no son cerradas. Ellas solo demuestran mi propia experiencia en el lugar, la cual pudo haber estar condicionada por el hecho de estar yo presente.

nicaba solamente en el idioma mapuche. Quizás por esa razón las frases que denotan una acción de fácil entendimiento y de uso más extendido, son las más empleadas en la Casa del Campesino como *Matetukeymi?* (¿Tomas mate?) aunque ese análisis respondería a otra investigación lingüística mucho más específica.

En una oportunidad, pude escuchar parte de una singular conversación que mantuvo una *ñaña*¹⁴ mapuche con una *papay*¹⁵, abuela de un pequeño niño de 6 años, mientras tomaban de sayuno:

- ¿Y este niño?- preguntó la ñaña.

- Mi nieto- respondió la papay.

-Y es winka...? o mapuche?

- Es mapuche mapuche. Ñanco Paillafil...¹⁶

- Pero si tiene pura cara de winka! Blanquito, buen mozo...

- No, no, no... Mapuche de Piedra Alta- reafirmó la papay

- Buu... pasa por winka, mire su carita... Mijito, ud. debe ser bien acampao pa sus cosas, bien amapuchao...

Esta conversación se desarrolló en un ambiente tranquilo, distendido y nunca originó alguna disputa o malas interpretaciones. Simplemente buscaba resolver la duda que tenía una lagmien, por el hecho de observar a una abuela mapuche acompañando a un pequeño niño de facciones o rasgos faciales menos comunes en los niños mapuche, como el color de piel, o por simplemente fue por generar un tema de conversación, pero de este pequeño diálogo, se pueden generar diversas hipótesis:

La lagmien, a pesar de corroborar que el niño era familiar directo de la otra mujer mapuche -corroborar, porque se podía deducir al es-

14 Forma afectuosa de llamar a una mujer mapuche -sin distinción etaria-, aunque depende del contexto.

15 Forma afectuosa con la cual se les llama a las mujeres ancianas mapuche.

16 Se cambiaron los apellidos por otros, pero la idea es la misma: dos apellidos mapuche.

tar acompañándolo-, le preguntó de igual forma si es que éste era winka, entendiendo que el niño podría ser mestizo. Es común observar a muchas abuelas mapuche cuidando de sus nietos y entre ellas considerar a un nieto "más mapuche que otro", dependiendo de sus actitudes o de las circunstancias por las que ha enfrentado: porque desde pequeño ha vivido en la ciudad, ha deja el campo debido a los estudios, vive en el campo pero ha adquirido costumbres foráneas, se va a ciudad a trabajar y no regresa, etc.

Además, en la conversación se deja entre ver que a pesar de considerarse mapuche, y sentir orgullo por ello, de igual forma creen entender que las facciones winka (o no mapuche) son más atractivas. No hay una negación de la cultura ancestral, pero si persiste la idea del blanqueamiento como forma de superación, tal vez de modernización¹⁷. Sol Serrano analiza esta situación y la adscribe como resabio del proceso de campesinización forzada durante la segunda mitad de siglo XIX. En sus estudios, y reafirmando la tesis del profesor Bengoa, indica que la sociedad mapuche además de quedar

...literalmente "reducida" a territorios pequeños orientados hacia una agricultura de subsistencia y a la ganadería en pequeña escala (...) se transformó en una "sociedad agrícola de pequeños campesinos pobres" en medio de una sociedad rural fundamentalmente blanca, que rápidamente se integró a los procesos de modernización del país.¹⁸

Por lo cual fácilmente podemos comprender cómo es que los mapuche que quedaron "atrapados" en sus pequeñas reducciones de tierra, al estar rodeados de población blanca que tuvo más oportunidades para surgir, asimilaron que

17 No solo los chilenos o mapuche que no se sienten como tal, aspiran a este blanqueamiento, incluso grupos mapuche como la Unión Araucana representaban este llamado "blanqueamiento" en pos de la modernización y la superación. Ver: Rolf Foerster y Sonia Montecinos, *Organizaciones, líderes y contendas mapuches (1900-1970)* (Santiago: CEM, 1988) p. 14.

18 Sol Serrano, "De escuelas indígenas sin pueblos a pueblos sin escuelas indígenas: La educación en la Araucanía en el Siglo XIX". *Revista Historia*. (Santiago: PUC, Vol. 29) p. 461.

esta característica física significaba poder aspirar a mejores condiciones de vida, lo que a todas luces, refleja también un estado de colonización.

Reflexiones finales

En este pequeño análisis realizado a partir de algunos elementos encontrados en la comuna de Saavedra, se puede deducir que los métodos de colonización por parte del Estado chileno iniciados en el período Reduccional, siguen totalmente vigentes.

Por una parte vemos cómo el Estado chileno usó nombres de militares de la Guerra del Pacífico para nombrar las calles más cercanas a la plaza principal de la comuna, siendo que por ser una comuna emblemáticamente reconocida como mapuche, podría haber utilizado esa temática para estos nombramientos. Ni siquiera la temática campesina (con nombres como Trigo, Papas, Arador, Sembrador, etc.) que podría ser más local y que no toca susceptibilidades, fue empleada, puesto que se prefirió otra de la cual se podía sacar más provecho para los planes de normalización/chilenización de la población.

Se puede llegar a deducir que en el período en que fueron nombradas, se trataba de hacer un ocultamiento étnico, puesto que lo mapuche representaba un estado inferior de civilización y de barbarie, y por supuesto que tampoco se les podía conmemorar ya que esto daba pie a posibles resurgimientos de levantamientos indígenas. Si la recolonización de este territorio comenzó a través de la Ocupación de la Araucanía, hoy ese legado se mantiene sigiloso con gracias a la Guerra del Pacífico.

A pesar de aquello, es digno destacar que la actual gestión municipal, encabezada por el alcalde mapuche Juan Paillafil Calfulen, se ha encargado de rememorar la raíz indígena mapuche en la comuna¹⁹. Por ejemplo, frente al Hospital de Saavedra -emplazado en la calle *Los Araucanos*-, se construyó una villa y sus calles fueron nombradas con conceptos mapuches como *We Newen*, *We Mogen*. Puede que sea algo demasiado pequeño, pero por lo menos se está de-

19 Tal vez y muy probablemente este plan fue iniciado en gestiones anteriores, pero me refiero a que actualmente se están trabajando.

jando atrás este ocultamiento étnico, aunque también puede tener otra lectura. La que de ahora se puede sacar provecho del componente mapuche...

No cabe dudas que en Saavedra los mapuche se sienten muy identificados con el término campesino. Está arraigado en su lenguaje y en la forma en que se reconocen. Esto ha hecho que los turistas que viajan a la comuna, con las expectativas de encontrarse con la que creen es la *Cultura Mapuche verdadera*, se sientan un poco desilusionados al encontrarse con bodegas hechas con latas de zing en lugar de las famosas rucas de paja.

Es arriesgada hacer esta afirmación de forma totalizadora, pero es cierto que hay personas que solo usan el término mapuche, sus símbolos o nombres en mapuzungun, para designar o señalar lugares orientados a los turistas más que a la población mapuche.

El municipio, dándose cuenta de aquello, financia proyectos que apuntan a la resignificación de lugares para darle un componente mapuche, de hecho, el escudo de la comuna cambió hace algunos años, desde uno con diseño heráldico a uno que contiene en su interior un kultrún y un cisne de cuello negro. Entonces, si bien se tiene conciencia de que la población mapuche se siente más identificada con lo campesino que con lo mapuche, se trabaja en pos de una resignificación de lo mapuche... o simplemente es una estrategia orientada hacia fuera más que hacia adentro. Tal vez nunca se pueda saber, pero si se puede afirmar que la población mapuche no deja de lado esa identidad mapuche por la del campesino (por vergüenza o falta de pertinencia), ya que para ellos ambas identidades son totalmente equivalentes.

Se siguen manteniendo ideas como que lo blanco es algo superior o que tiene mayores posibilidades surgir, o que lo mestizo puede ser winka o mapuche dependiendo de la persona que haga el análisis, pero personalmente creo que si hay claridad en que existe esa identidad mapuche -que incluso se entiende como subyugada de por sí- llegará el momento en que resurja y derribe los postes de madera con nombres de personas, que tal vez ni sabían de la existencia de dicho poblado. Es cierto que hay instituciones que conmemoran a personajes "ex-

ternos" que hicieron grandes obras en la zona, como la biblioteca Augusto Winter, pero también se debiera reconocer a grandes personajes que habitaron este lugar y que son olvidadas por el simple hecho de ser mapuche. Espero algún día caminar por la Av. Pascual Coña con calle Lorenzo Aillapán, por ejemplo.

Referencias Bibliográficas:

- Aillapán Cayuleo, Lorenzo. 2003. *Üñümche. Hombre pájaro*. Santiago: Pehuén.
- Bengoa, José. 2000. *Historia del Pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX*. Sexta edición, Santiago: LOM.
- Carrera, Simón y otros. 2017. *Salud y Educación en Chile. Modernización y normalización: Demandas, debates y perspectivas críticas*. Siglos XIX y XX. Seminario para optar al título de Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica. UMCE.
- Coña, Pascual. 1930. *Memorias de un cacique mapuche. Vida y costumbre de los Indígenas Araucanos en la Segunda mitad del siglo XIX*. Santiago: Universitaria.
- Foerster, Rolf; Montecino, Sonia. 1988. *Organización, Líderes y Contiendas Mapuches (1900 - 1970)*. Santiago: CEM.
- González Miranda, Sergio. 2002. *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino 1880-1990*. Santiago: DIBAM.
- Pinto, Jorge. 2003. *El Estado y la nación, y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Santiago: DIBAM.
- Serrano, Sol. 1996. "De escuelas indígenas sin pueblos a pueblos sin escuelas indígenas: La educación en la Araucanía en el Siglo XIX". *Revista Historia*. PUC, Vol. 29, Santiago, 423-474.